

Aitor Eguzkiza defiende con éxito por quinta vez el Título Europeo

"Alguno de los dos tenía que atacar si queríamos hacer un combate" (Aitor Eguzkiza)

"Aitor pega durísimo y además encaja muy bien, a pesar de no parecerlo por su cara de niño bueno" (Johan Havan)

El pasado 6 de noviembre tuvo lugar en el pabellón Anaitasuna, de Pamplona, una velada mixta de Kick-Boxing, Boxeo y Muay-Thai, en la que Aitor Eguzkiza, hijo del siete veces Campeón del Mundo de Kick-Boxing, José Vicente Eguzkiza, puso en juego por quinta vez su Título Europeo (W.A.K.O.) de Kick-Boxing - K1 ante el francés Johan Ha Van (Campeón Continental por la W.K.N., World Kickboxing Network).

Esta defensa del cetro europeo, programada a cinco asaltos de tres minutos de duración, tuvo la particularidad de que enfrentaba a dos luchadores zurdos y con una desventaja de altura considerable a favor del francés.

Este hecho no escapó al análisis que del combate hizo su padre y preparador, José Vicente Eguzkiza: "Los zurdos no están acostumbrados a pelear entre ellos, pero a priori Johan tiene ventaja, ya que técnicamente aprovecha mucho la altura que tiene, domina desde lo alto con los puños, las rodillas, las patadas circulares arriba y luego la montá a la cara. Esto es lo que nosotros tenemos que anular".

Aitor, con esta lección aprendida, saltó al ring con la premisa de estudiar la estrategia del contrario en los primeros compases del choque. El navarro se encontró entonces con la sorpresa de observar como quien, leórcamente, debía dar un paso hacia delante, se mostraba pasivo y calculador: "me ha sorprendido que comenzara tan relajado y me ha asaltado la duda de si andaba mal de fondo o si me estaba esperando para cazarme en una contra. Luego he descubierto que lo que realmente estaba haciendo era esto último", comentó Aitor.

La estrategia debía cambiar. Como nos refirió Aitor Eguzkiza: "Alguno de los dos tenía que atacar si queríamos hacer un combate". Así pues el campeón se tuvo que distraer de aspirante, e iniciar las hostilidades con el riesgo de recibir la respuesta del paciente francés.

La táctica ahora pasaba por buscar que la demolidora pegada del navarro fuera minando poco a poco la resistencia de Havan. Aitor intentaba entrar mas con el puño, pero cuando conseguía llegar al rostro de su oponente y pretendía rematar, éste enseguida se agarraba al cuerpo del navarro para buscar la contra al salir.

"Cada vez que conectaba una serie se agarraba a mí para tirar la patada arriba en el momento de separarnos". El combate iba avanzando con Aitor Eguzkiza buscando la puerta de entrada y el francés enrocado en su catenaccio particular apoyado en el "uno - dos" de sus puños combinado con la patada a la cabeza.

En estas estabamos cuando llegó el cuarto asalto. El defensor del título estaba llegando a la



plentitud de su lucha, aliñado sobre el ring e inmerso en una pelea que sólo tenía una dirección. A pesar de las precauciones del galo, este mordió el anzuelo despidiendo un segundo la guardia, tiempo que fue suficiente para que un certero golpe de Aitor le hiciera probar la dureza de la ióna.

Havan, como buen encajador, se levantó y continuó en la pugna intentando de nuevo "cazar" a la contra. Aitor, muy concentrado, seguía dándole todo observando con cierto recelo al campeón francés: "tras caer a la ióna se veía que no estaba muy bien, con la mirada perdida, pero, cuando menos te lo esperabas, te lanzaba el golpe. Hay gente que al verse mal carece de capacidad de respuesta, pero este no, hasta el último momento ha tenido fuerza".

Apuntó Aitor.

Su padre era algo más explícito en este sentido: "Ahora nos están invitando a muchas veladas, pero hay que valorarlas bien. En principio, acudiríamos en febrero al Campeonato K1 de Marsella a medanos con otra estrella francesa, luego Barcelona... y a buscar el mundial, noviembre puede ser buena fecha para que el Rey de Europa presente sus credenciales para ocupar el trono mundial".

Otro que estaba exultante era el entrenador y de niño bueno que tiene.

mas distendido añadió: "y eso, a pesar de la cara muy bien los golpes". Además, en un tono algo

comentó: "Aitor pega durísimo y encima encaja mucho, ya camino de los vestuarios nos superado en justa lucha momentos antes."

admitiendo la hegemonía de quien le había tallado a su rival lo alzó al cielo pamiñes derrotado, se sumó a la fiesta y, tomando por el símbolo de gratitud. El franco, noble en su los brazos y ofreció el dorado cinturón como correspondiendo a tan rendida admiración, alzó unánime aplauso de satisfacción. Aitor,

paísano durante toda la pelea, estalló en un La parroquia local, totalmente entregada a su Navarra.

luchador navarro Aitor Eguzkiza: Aitor V de este postero instante llegó acompañado de la campaña que indicaba el final del quinto asalto y el comienzo del quinto reinado del bravo

